

La nieta 117 es la de María Domínguez

Abuelas de Plaza de Mayo dará detalles al mediodía. La mujer hace apenas dos días confirmó su verdadera identidad.



Foto: Archivo/Axel Lloret

DERECHOS HUMANOS

NIETA 117

UNIDIVERSIDAD

Publicado el 31 de agosto de 2015

En un comunicado de prensa, la organización que preside Estela de Carlotto informó que hoy a las 13.00 brindarán detalles sobre este encuentro. La organización de

días confirmó que es hija de desaparecidos". En la rueda de prensa de este lunes, estarán presentes sus dos abuelas y un tío paterno.

Sin embargo, fuentes vinculadas a asociaciones de Derechos Humanos de Mendoza confirmaron que se trata de la nieta de María Domínguez, presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo de Mendoza.

La historia

"Espero poder saber quiénes fueron los asesinos, quiénes los secuestraron. Y siempre espero una noticia de mi nieta o nieto, que tiene que buscar su identidad".

Esto decía María Domínguez los primeros días de agosto de 2012, cuando estaba por comenzar el tercer juicio en Mendoza por delitos de lesa humanidad, al diario *MDZ*.

El 9 de diciembre de 1977 la vida de María cambió para siempre. Hasta ese momento, tenía una historia parecida a la de cualquier ama de casa. Abandonó su trabajo en un comercio cuando se casó con Osiris Domínguez, de profesión constructor, y se dedicó a criar a sus dos hijos, Walter Hernán y Osiris (como su padre), en su casa ubicada en San José, Guaymallén.

María recuerda a su hijo Walter con una sonrisa. Cuenta que hizo la secundaria en el Martín Zapata, que desde los 14

barrio, se casaron en noviembre del 76 y alquilaron un lugar en la calle Luzuriaga, de Godoy Cruz. Walter comenzó a estudiar Arquitectura y a la vez era chofer de colectivo. Gladys era estudiante de Diseño, pero debió abandonar y comenzó a trabajar en una panadería. La mujer estaba embarazada de seis meses.

El 9 de diciembre de 1977 secuestraron a la pareja. María y su esposo creen que fueron las mismas personas que la noche anterior llegaron hasta su casa para preguntar por su hijo mayor, Osiris, que vivía con ellos y estaba trabajando, en ese momento, en Pescarmona.

María y su esposo, que falleció hace 16 años, no sólo sufrieron el secuestro y desaparición de Walter y su nuera embarazada, sino que debieron soportar que, por temor, el hijo que vivía con ellos abandonara la casa y pocos años después se exiliara en Francia, de donde regresó con su familia recién en el 90.

nietos,

abuelas de plaza de mayo,

117,

maría domínguez,

walter domínguez,

gladys cristina castro,

